

# Avatares y perspectivas del medievalismo ibérico



Coordinado por Isabella Tomassetti

edición de Roberta Alviti, Aviva Garribba, Massimo Marini, Debora Vaccari

con la colaboración de María Nogués e Isabel Turull



SAN MILLÁN DE LA COGOLLA 2019





#### Comité científico

Carlos Alma
(Université de Genève - Universidad de Alcalá)
Vicenç BELTRAN
(Sapienza, Università di Roma)
Patrizia BOTTA
(Sapienza, Università di Roma)
María Luzdivina CUESTA TORRE
(Universidad de León)
Elvira FIDALGO
(Universidade de Santiago de Compostela)
Leonardo FUNES
(Universidad de Buenos Aires)
Aurelio GONZÁLEZ
(Colegio de México)

Alejandro HIGASHI
(Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa)
José Manuel Lucía Megías
(Universidad Complutense)
María Teresa Miaja De La Peña
(Universidad Nacional Autónoma de México)
Maria Ana Ramos
(Universität Zurich)
Maria do Rosário Ferreira
(Universidade de Coimbra)
Lourdes Soriano Robles
(Universitat de Barcelona)
Cleofé Tato García
(Universidade da Coruña)

#### COMITÉ ASESOR

Mercedes Alcalá Galán Amaia Arizaleta Fernando Baños Consolación Baranda Rafael Beltran Llavador Anna Bognolo Alfonso Boix Jovaní Iordi Bolòs Mercedes Brea Marina Brownlee Cesáreo Calvo Rigual Fernando Carmona Emili Casanova Juan Casas Rigall Simone Celani Lluís Cifuentes Comamala Peter Cocozzella Antonio Cortijo Ocaña Xosé Luis Couceiro Francisco Crosas Maria D'Agostino Claudia Demattè

Paloma Díaz-Mas María Jesús Díez Garretas Antoni Ferrando Anna Ferrari Pere Ferré Anatole Pierre Fuksas Mario Garvin Michael Gerli Fernando Gómez Redondo Francisco J. Grande Quejigo Albert Hauf David Hook Eduard Iuncosa Bonet José Julián Labrador Herraiz Albert Lloret Pilar Lorenzo Gradín Karla Xiomara Luna Mariscal Elisabet Magro García Antonia Martínez Pérez M. Isabel Morán Cabanas María Morrás Devid Paolini

Gioia Paradisi Óscar Perea Rodríguez José Ignacio Pérez Pascual Carlo Pulsoni Rafael Ramos Ines Ravasini Roxana Recio María Gimena del Río Riande Ana María Rodado Ruiz María Iosé Rodilla León Marcial Rubio Pablo E. Saracino Connie Scarborough Guillermo Serés Dorothy Severin Meritxell Simó Torres Valeria Tocco Juan Miguel Valero Moreno Yara Frateschi Vieira Jane Whetnall Josep Antoni Ysern Lagarda Irene Zaderenko



Este libro se ha publicado gracias a una ayuda del Dipartimento di Studi europei, americani e interculturali (Sapienza, Università di Roma) y ha contado además con una subvención de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval.

Todos los artículos publicados en esta obra han sido sometidos a un proceso de evaluación por pares.

© Cilengua. Fundación de San Millán de la Cogolla © de la edición: Isabella Tomassetti, Roberta Alviti, Aviva Garribba,

Massimo Marini, Debora Vaccari

© de los textos: sus autores

I.S.B.N.: 978-84-17107-86-4 (Vol. 1)

I.S.B.N.: 978-84-17107-87-1 (Vol. 2)

I.S.B.N.: 978-84-17107-88-8 (o.c.)

D. L.: LR 943-2019

IBIC: DCF DCQ DSBB DSC HBLC1

Impresión: Mástres Design

Impreso en España. Printed in Spain



# Índice

# Volumen I

Prólogo	XXI
I. Épica y Romancero	25
Lope de Vega y el romancero viejo: a vueltas con <i>El conde Fernán González</i> Roberta Alviti	27
La técnica y la función de lo cómico en la épica serbia y en la epopeya románica: convergencias y particularidades	51
«Pues que a Portugal partís»: fórmulas romancísticas en movimiento Teresa Araújo	63
«Sonrisandose iva». Esuberanza giovanile e contegno maturo dell'eroe tra  Mocedades de Rodrigo e Cantar de mio Cid  Mauro Azzolini	73
Los autores de los romances	85
La permeabilidad de la materia cidiana en el ejemplo del <i>Cantar de Mio Cid</i> Marija Blašković	109
Discursos en tensión en las representaciones de Bernardo del Carpio	125
Una nueva fuente para editar el Romancero de corte: «La mañana de San Juan» en MN6d	135



Fernán González, conquistador de Sepúlveda. Crónica y comedia, de la <i>Historia de Segovia</i> (1637) a <i>El castellano adalid</i> (1785)	151
Desarrollo de tópicos, fórmulas y motivos en el Romancero Viejo: la muerte del protagonista  Aurelio González Pérez	163
II. Historiografía y cronística	179
Linhagens imaginadas e relatos fundacionais desafortunados	181
Crónicas medievales en los umbrales de la Modernidad: el caso de la <i>Crónica particular de San Fernando</i>	207
Il dono muliebre della spada e la <i>Primera Crónica General</i> : tracce iberiche di versioni arcaiche del <i>Mainet</i> francese  Andrea Ghidoni	219
La convergencia de historiografía y hagiografía en el relato del sitio de Belgrado (1456) en las <i>Bienandanzas e fortunas</i> de Lope García de Salazar HARVEY L. SHARRER	237
Las «vidas» de los papas en la <i>Historia de Inglaterra</i> de Rodrigo de Cuero Lourdes Soriano Robles - Antonio Contreras Martín	247
Colegir y escribir de su mano: las funciones de fray Alonso de Madrid, abad de Oña, en la <i>Suma de las corónicas de España</i>	281
La expresión del amor en la <i>Crónica troyana</i> de Juan Fernández de Heredia	297
III. Lírica trovadoresca	309
Da materia paleográfica á edición: algunhas notas ao fío da transcrición do Cancioneiro da Biblioteca Nacional de Portugal e do Cancioneiro da Vaticana	311

Numa clara homenagem aos nossos cancioneiros. Eugénio de Andrade e la lirica galego-portoghese Fabio Barberini	329
Variantes gráficas y soluciones paleográficas: los códices de las Cantigas de Santa María María J. Canedo Souto	341
A voz velada dos outros. Achegamento ao papel dos amigos na cantiga de amor Leticia Eirín	355
Pergaminhos em releitura	369
Cuando las <i>Cantigas de Santa Maria</i> eran <i>a work in progress</i> : el Códice de Florencia Elvira Fidalgo Francisco	379
Entre a tradición trobadoresca e a innovación estética: as cantigas de Nuno Eanes Cerzeo	389
Perdidas e achadas: <i>Cantigas de Santa Maria</i> no Cancioneiro da Biblioteca Nacional	399
Os sinais abreviativos no <i>Cancioneiro da Biblioteca Nacional</i> : tentativa de sistematização	411
Formação do <i>Cancioneiro da Ajuda</i> e seu parentesco com ω e α André B. Penafiel	421
Tradição e inovação no cancioneiro de amigo de D. Dinis	439
Alfonso X ofrece una íntima autobiografía en sus <i>Cantigas de Santa María</i> Joseph T. Snow	449
Los maridos de María Pérez <i>Balteira</i> Joaquim Ventura Ruiz	461
Cuestiones de frontera: el Cancionero de Santa María de Terena de Alfonso X el Sabio (CSM 223, 275 y 319)	473

IV. Poesía religiosa y didáctica	483
Historia crítica de la expresión <i>mester de clerecía</i>	485
Reelaboraciones de la leyenda de Teófilo en la península ibérica durante el siglo XIII	501
La poesía del siglo XIV en Castilla: hacia una revisión historiográfica (III) Mariano de la Campa Gutiérrez	515
De la estrofa 657 del <i>Libro de Alexandre</i> a procesos de reformulación / reiteración del calendario alegórico medieval en siglos posteriores. La función de la experiencia en la construcción de los motivos de los meses	527
El sueño de Alexandre	539
Las emociones de Apolonio	553
La representación literaria de la lujuria en los <i>Milagros de Nuestra Señora</i> : las metáforas de la sexualidad	569
Las visiones de Santa Oria de Berceo y sus regímenes simbólicos	583
Notas sobre la reproducción en secuencias de la pseudoautobiografía erótica del <i>Libro de buen amor</i> : una propuesta de estudio	595
El cerdo: un motivo curioso en el <i>Poema de Alfonso Onceno</i>	609
La métrica del <i>mester de clerezia</i> y sus "exigencias" en el proceso de reconstrucción lingüística	623
«Cuando se vido solo, del pueblo apartado». Procesos de aislamiento virtuoso en tres poemas hagiográficos de Gonzalo de Berceo	637



Retórica del espacio sagrado en el contexto codicológico del Ms. Esc. K-III-4 (Libro de Apolonio, Vida de Santa María Egipciaca, Libro de los tres reyes de Oriente)  CARINA ZUBILLAGA	649
V. Prosa literaria, didactismo y erudición	659
Vida activa y vida contemplativa: una fuente de Rodrigo Sánchez de Arévalo ÁLVARO ALONSO	661
El milagro mariano en el siglo xv1: entre las polémicas reformistas y la revalidación católica	673
Nuevos testimonios de la biblia en romance en bifolios reutilizados como encuadernaciones	683
Notas sobre el <i>Ceremonial</i> de Pedro IV de la Biblioteca Lázaro Galdiano	691
La descripción de la ciudad de El Cairo en cuatro viajeros medievales peninsulares de tradición musulmana, judía y cristiana	701
¿Una vulgata para el <i>Libro de los doze sabios</i> ?	713
Magdalena predicadora y predicada: de milagros y sermones en la Castilla de los Reyes Católicos	721
Estudi codicològic del <i>Breviari d'amor</i> català: els fragments de la Universiteitsbibliotheek de Gant	735
Uso de las paremias y polifonía en el <i>Corbacho</i>	749
La 'profecía autorrealizadora' en la <i>Gran conquista de Ultramar</i> : entre estructura narrativa y construcción ideológica	759
Educando mujeres y reinas	775

Els Malferit, una nissaga de juristes mallorquins vinculada a l'Humanisme (ss. xv-xv1)	791
Leer a Quinto Curcio en el siglo xv: apuntes sobre las glosas de algunos testimonios vernáculos	803
Aproximación comparativa entre las versiones hebreas y romances de Kalila waDimna. Su influencia en la obra de Jacob ben Eleazar E. MACARENA GARCÍA - CARLOS SANTOS CARRETERO	813
Escritura medieval, planteamientos modernos: <i>Católica impugnación</i> de fray Hernando de Talavera	823
Ecos de Tierra Santa en la España medieval: tres peregrinaciones de leyenda Víctor de Lama	831
«Menester es de entender la mi rrazón, que quiero dezir el mi saber»: i racconti <i>Lac venenatum, Puer 5 annorum</i> e <i>Abbas</i> nel <i>Sendebar</i>	843
Os pecados da língua no <i>Livro das confissões</i> de Martín Pérez	857
De Afonso X a Dante: os caminhos do <i>Livro da Escada de Maomé</i> pela Europa	867
El <i>Libro de los gatos</i> desde la perspectiva crítica actual. Algunas consideraciones sobre su estructura	875
Entre el <i>adab</i> y la literatura sapiencial: <i>El príncipe y el monje</i> de Abraham Ibn Hasday RACHEL PELED CUARTAS	887
Prácticas de lectura femeninas durante el reinado de los Reyes Católicos: los paratextos	895
La Roma de Pero Tafur	911



La teoría de la <i>amplificatio</i> en la retórica clásica y las <i>artes poetriae</i> medievales			
Los estudios heredianos hoy en perspectivaÁngeles Romero Cambrón			
Para una nueva <i>recensio</i> del <i>Libro del Tesoro</i> castellano: el ms. Córdoba, Palacio de Viana-Fundación CajaSur, 7017  LUCA SACCHI	945		
A história da espada quebrada: uma releitura veterotestamentária	955		
Il motivo del "concilio infernale": presenze in area iberica fra XIII e XVI secolo Letizia Staccioli	965		
Volumen II			
VI. Lírica bajomedieval y pervivencias	997		
La <i>Cántica Espiritual</i> de la primera edición de las poesías de Ausiàs March	999		
Contexto circunstancial y dificultades textuales en un debate del <i>Cancionero de Baena</i> : ID1396, PN1-262, «Señor Johan Alfonso, muy mucho me pesa»	1015		
«Se comigo nom m'engano»: Duarte da Gama entre sátira y lirismo	1029		
«Las potencias animadas son de su poder quitadas»: el amor como potencia en la poesía amorosa castellana del siglo xv	1039		
Viendo estar / la corte de tajos llena. Los mariscales Pero García de Herrera e Íñigo Ortiz de Estúñiga y la gestación y difusión de la poesía en el entorno palatino a comienzos del siglo xv	1055		
El inframundo mítico en un <i>Dezir</i> del Marqués de Santillana	1069		
As línguas do <i>Cancioneiro Geral</i> de Garcia de Resende	1085		



Rodrigo de Torres, Martín el Tañedor y un hermano de este: tres poetas del Cancionero de Palacio (SA7) pretendidamente menores	1097
Una definición de amor en el Ms. Corsini 625	1109
Las ediciones marquianas de 1543, 1545 y 1555: estudio de variantes Francesc-Xavier Llorca Ibi	1121
La poesía de Fernán Pérez de Guzmán en el <i>Cancionero General</i> de 1511: selección y variaciones	1135
Los tópicos del mal de amor y de la codicia femenina en dos poemas del Ms. Corsini 625	1153
Els <i>Cants de mort:</i> textos i contextos	1167
Recensio y edición crítica de testimonios únicos: la poesía profana de Joan Roís de Corella JOSEP LLUÍS MARTOS	1179
Los poemas en gallego de Villasandino: notas para un estudio lingüístico Isabella Proia	1191
Elaboración de una lengua poética y <i>code-mixing</i> : en torno a la configuración lingüística del corpus gallego-castellano	1205
Figurações do serviço amoroso: Dona Joana de Mendonça no teatro da corte	1217
Mutilación y (re)creación poética: las «letras» y «cimeiras» del <i>Cancioneiro Geral</i> de Garcia de Resende (1516)	1227
Juan de la Cerda, un poeta del siglo xiv sin obra conocida Cleofé Tato	1239
Diego de Valera y la <i>Regla de galanes</i> : una atribución discutida	1259
Juan Agraz a través de los textos	1271

Una batalla de amor en el Ms. Corsini 625  Debora Vaccari	1283
VII. Prosa de ficción	1299
La guerra de sucesión de Mantua: ¿una fuente de inspiración para la Crónica do Imperador Beliandro? PEDRO ÁLVAREZ-CIFUENTES	1301
Tempestades marinas en los libros de caballerías	1313
Construcción narrativa y letras cancioneriles en libros de caballerías hispánicos Axayácatl Campos García Rojas	1325
La oscura posteridad de Juan Rodríguez del Padrón Enric Dolz Ferrer	1339
Melibea, personaje transficcional del siglo xx	1349
Fortuna y mundo sin orden en <i>La Celestina</i> de Fernando de Rojas	1363
Paternidades demoníacas y otras diablerías tardomedievales en la edición burgalesa del <i>Baladro del sabio Merlín</i>	1383
Lanzarote e le sue emozioni	1393
El fin de Merlín a través de sus distintas versiones	1409
Memoria y olvido en <i>La Celestina</i>	1425
La Historia del valoroso cavallier Polisman de Juan de Miranda (Venezia, Zanetti,1573)	1437
Pierres de Provença: l'odissea genèrica d'una novel·leta francesa	1447



Pieles para el adorno. Los animales como material de confección en los libros de caballerías	1459
El público de las traducciones alemanas de <i>Celestina</i>	1473
Bernardo de Vargas, autor de <i>Los cuatros libros del valeroso caballero</i> D. Cirongilio de Tracia. ¿Una biografía en vía de recuperación?  Elisabetta Sarmati	1483
La Làquesis de Plató i la Làquesis del <i>Curial</i>	1493
«No queráys comer del fruto ni coger de las flores»: el <i>Jardín de hermosura</i> de Pedro Manuel de Urrea como subversión	1505
VIII. Metodologías y perspectivas	1515
Los problemas del traductor: acerca del <i>Nycticorax</i>	1517
Los <i>Siete sabios de Roma</i> en la imprenta decimonónica: un ejemplo de reescritura en pliegos de cordel	1527
Universo Cantigas: el editor ante el espejo	1541
Las ilustraciones de <i>Las cien nuevas nouvelles (Les Cent Nouvelles nouvelles)</i> : del manuscrito a los libros impresos	1555
Traducciones, tradiciones, fuentes, στέμματα Andrea Baldissera	1565
Para un mapa de las cortes trovadorescas: el caso catalano-aragonés	1587
De <i>La gran estoria de Ultramar</i> manuscrita, a <i>La gran conquista de Ultramar</i> impresa (1503): una nueva <i>ordinatio</i>	1599



La traducción de los ablativos absolutos latinos de las <i>Prophetiae Merlini</i> en los <i>Baladros</i> castellanos	1615
O portal <i>Universo Cantigas</i> : antecedentes, desenvolvemento e dificultades	1633
La <i>Historia de la doncella Teodor</i> en la imprenta de los Cromberger: vínculo textual e iconográfico con el <i>Repertorio de los tiempos</i>	1645
Puntuación y lectura en la Edad Media	1663
La tradición iconográfica de la <i>Tragicomedia de Calisto y Melibea</i> (Zaragoza: Pedro Bernuz y Bartolomé de Nájera, 1545)	1685
El stemma de La Celestina: método, lógica y dudas	1697
Editar a los clásicos medievales en el siglo xx1	1717
Nuevos instrumentos para la filología medieval: <i>Cançoners DB</i> y la <i>Biblioteca Digital Narpan-CDTC</i> SADURNÍ MARTÍ	1729
De copistas posibilistas y destinatarios quizás anónimos: estrategias, manipulaciones y reinterpretaciones en traducciones medievales	1739
Alcune riflessioni sulle locuzioni «galeotto fu» e «stai fresco»	1763
Universo de Almourol: Base de datos de la materia caballeresca portuguesa.  Primeros resultados	1775





# LOS PROBLEMAS DEL TRADUCTOR: ACERCA DEL $NYCTICORAX^1$

## Carlos Alvar Universidad de Alcalá

En las traducciones medievales de la Biblia surgen con frecuencia errores de traducción u omisiones. Bastaría ver el listado de animales puros e impuros, contenido en *Levítico* (11, 13-19) y *Deuteronomio* (14, 12-18)<sup>2</sup>; a pesar de la variedad de denominaciones, no resulta difícil identificar a la lechuza y al búho:

Noctua Levítico II, 11:13-19

Deuteronomio VII, 14:12-18

Vetus latina noctua

- Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación I+D+i del MINECO FFI2013-44286-P: DHuMAR. Digital Humanities, Middle Ages & Renaissance. 1. Poetry.
   Translation. Los materiales que aquí presento se integran en «De búhos, lechuzas y otros animales», en Monde animal et végétal dans le récit bref du Moyen Âge, ed. H. Bizzarri, Wiesbaden, Reichert Verlag, 2018, pp. 169-204.
- 2. Estudiados por Antonio García Solalinde, «Los nombres de los animales puros e impuros en las traducciones medievales españolas de la Biblia, I.», Modern Philology, XXVII (1930), pp. 473-485, e Id., «Los nombres de animales puros e impuros en las traducciones medievales españolas de la Biblia, II.», Modern Philology, XXVIII (1930), pp. 83-98. Solalinde desarrolla su estudio sobre las siguientes versiones impresas: General Estoria de Alfonso X (h. 1270; ed. A. G. Solalinde, Parte I, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1930); la Biblia del ms. I.j.8 del Escorial (Biblia romanceada I.I.8. The 13th-Century Spanish Bible Contained in Escorial Ms. I.I.8. ed. M. G. Littlefield, Madison HSMS, 1983, s. xiv, región aragonesa; E8); traducción de la Biblia del rabí Mosé Arragel de Guadalajara (conocida como La Biblia de Alba, o de Osuna: Biblia de Osuna, eds. M. G. Vivancos et al., San Millán de la Cogolla, Cilengua, 2007. Entre 1422 y 1433; At y An); Biblia de Ferrara (impresa en 1553; Biblia de Ferrara [1553], ed. facsímil, Madrid, Sefarad '92, 1992; F); Solalinde utiliza, además, los mss. escurialenses I.j.3 (E3), I.j.4 (E4), I.j.7 (E7), J.ij.19 (E19) e Y.j.6 (B): sólo E4 es del s. xiv, mientras que el resto de los mss. es del s. xv.

Setenta	γλαυκα (glauka)	
Vulgata	noctua	noctua
E4	lausuf	lechuza
At	lechuza	el yansuf
F	lechuza	
GE	lechuza	lechuza
E8	nechuza	lechuza
В	lechuza	lechuza
E3	lechuza	lechuza
Bubo		
Setenta	nycticorax	
Vulgata	bubo	nycticorax
GE	bufo	la ninicoraz
E8	bufo	vitcoraço
В	bufo	vito jaco
E7		el cuervo de noche
E3	buho	

Así, en las versiones castellanas medievales encontramos las formas, «lechuza» y «nechuza»³; en el segundo, «bubo», «nycticorax», «bufo», «ninicoraz», «vitco-

Solalinde, «Los nombres de animales... II», art. cit., p. 92. En Lidio Nieto Jiménez - Manuel Alvar Ezquerra, Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español, Madrid, Arco Libros, 2007, s.v., se documentan otras formas no señaladas por Solalinde: curruxa (Hornkens, 1599), coruja (Roboredo, 1621), y variantes como lechuça, lechusa, lechusa y lechuzna. Covarrubias (1611) confunde a la lechuza con el mochuelo, pues habla del color de sus ojos. En general, los vocabulistas y lexicógrafos traducen noctua y nycticorax por «lechuza». En la zona occidental de Cantabria (mapa 638) hemos encontrado *nétiga* (Tresviso), *nétoba* (La Hermida), *nuétiga* (Espinama, Fresno del Río), létigua (Pesaguero), luétiga (Salceda), nétigua (Udías, Abiada), dormilón (San Andrés de Valdelomar), nuética (Villasuso, Villacarriedo, Castilo Pedroso, San Pedro del Romeral), nótica (Pandillo), nuétaga (Tudanca), nuétaba (Celis, Carmona), niétoba (Oreña); cfr. Manuel Alvar Ezquerra, Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria, Madrid, Arco Libros, 1995, I. El Atlas de Castilla y León (mapa 441) muestra dos isoglosas bien diferenciadas: la presencia de coruja (corucha, curucha, crucha, coruha) en la zona occidental, leonesa, y la de lechuza en la oriental, propiamente castellana; cfr. Manuel Alvar Ezquerra, Atlas lingüístico de Castilla y León, Valladolid, Juan de Castilla y León, 1999, I. En Aragón, Navarra y Rioja (mapa 462) es habitual, salvo escasas excepciones en zonas de frontera lingüística, la denominación de lechuza (Manuel Alvar Ezquerra, con la colaboración de A. Llorente, T. Buesa y E. Alvar, Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja, Zaragoza, Diputación-CSIC, 1980, IV); en Canarias, por el contrario, la forma habitual es coruja, a excepción de la isla de Gran Canaria, donde alternan la forma de origen



raço», «vito jaco» y el «cuervo de la noche», pero resulta llamativa la diferencia de traducción entre el *Levítico* y el *Deuteronomio* cuando se refieren al *Bubo*. Nada justifica que *noctua* y *glauka* correspondan a la misma ave, o que el *nycticorax* sea el «búho»: queda siempre la sospecha de que san Jerónimo, respetuoso con la palabra de Dios en su modo de traducir, como escribe a Pammachio, pudiera ser escaso conocedor de ornitología, y que no fuera capaz de distinguir unas rapaces nocturnas de otras.

En el salmo 102 (o 101, según las versiones), que comienza *Domine exaudi* orationem meam, el texto de la *Vetus latina* decía:

Similis factus sum pelicano solitudis; Factus sum sicut nycticorax in domicilio; Vigilaui et factus sum sicut passer solitarium tecto.

y san Jerónimo corrige:

Assimilatus sum pelicano deserti; factus sum quasi bubo solitudinum; vigilaui & fui sicut auis solitaria super tecto<sup>4</sup>.

Es posible que el "pelícano" del salmo no corresponda al pelícano común (*Pelecanus onocrotalus*): el texto griego dice que el pelícano es ερημικώ (*eremikó*), o sea, de lugar 'yermo o desierto', pero resulta difícil entender qué hace un ave gregaria y que se alimenta normalmente de peces y anfibios, en el desierto. La *Biblia Escurialense* I.i.4, de finales del s. xiv o comienzos del s. xv muestra una

- castellano con la leonesa (cfr. Manuel Alvar, Atlas lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1975, I, mapa 305).
- 4. Para los textos de los Setenta, de la Vetus latina y de la Vulgata, así como para las notas en hebreo, empleo el facsímil de la Biblia polyglotta complutensia impresa por Arnaldo Guillermo de Brocardo en Alcalá de Henares entre 1514 y 1517, Roma, Typographia Polyglotta Pontificiae Universitatis Gregorianae, 1983-1984, 6 vols.
- 5. Srouthíon es, sin duda, una errata por strouthíon. El término griego significa tanto «gorrión» como «avestruz», aunque cuando se trata de esta última el sustantivo suele ir acompañado con un término que dé idea de su tamaño («grande», «camello») o de su incapacidad para el vuelo («terrestre»).



clara tendencia a los dobletes léxicos, que puede ser útil para nuestro propósito, y así leemos estos versículos del modo siguiente:

Semejante so a aquella ave pelicano o a la ganga en el desierto yermo, e fecho so commo aquella ave nicticorax o corneja en la casa. Velé e fecho so commo paxaro solo en la casa<sup>6</sup>.

Según esta versión y según la *Biblia de Alba*, se trataría de la ganga común o ibérica (*Pterocles alchata*) habitual en terrenos áridos, semidesérticos y esteparios; es ave muy frecuente en la cuenca mediterránea. Sin embargo, Solalinde piensa que el «pelícano» podría ser una «especie de buitre», apoyándose en el texto hebreo, y que el latín heredó un «pelícano» fruto de un error de traducción de los Setenta; la «ganga» se identificaría con el «avestruz» según el hebreo<sup>7</sup>.

El segundo versículo del salmo dice en hebreo kekos joravot («como el mochuelo de las ruinas»). La versión griega dice del nycticorax que está en οικοπέδω (oikoōédo), o lo que es igual, «en la casa», como muy bien traduce la Vetus latina y el romanceamiento bíblico que acabo de citar, aunque el traductor piense en la corneja, quizás arrastrado por el corax del helenismo; y no es lo mismo el «nycticorax in domicilio» que el «bubo solitudinum»; más bien tiendo a considerar que se trata de hábitats opuestos, ya que el primero se vincula a la casa habitada, mientras que en el segundo caso parece tratarse de zona despoblada. La lechuza y el mochuelo buscan la cercanía humana; no así el búho.

En fin, ya hemos visto pocas líneas más arriba cómo se denomina en griego el avis solitaria o el passer solitarium.

En la lista de animales puros e impuros leemos en griego un conjunto formado por los *srouzon* (*struthiones* en la *Vetus latina*), *glauka* (*noctuam*), *láron kái hiéraka* (et *larum atque accipitrem*<sup>8</sup>); el grupo siguiente está constituido por: garzas, cisnes, ibis, somormujos, *porphyríona* (el calamón común<sup>9</sup>), el *nycticorax*, el pelícano y el *chaladrion* (*chaladrium*<sup>10</sup>, fig. 1); a continuación, aparecen citados la abubilla y el murciélago en el último grupo de animales voladores.

<sup>6.</sup> Cfr. Escorial Bible I.J.4, ed. O. H. Hauptmann, M. G. Littlefield Madison MSHS, 1987, II, p. 245.

<sup>7.</sup> Solalinde, «Los nombres de animales... II», art. cit., pp. 85, 90 y 93.

<sup>8. «</sup>Açor» y «gavilán» en las Biblias castellanas medievales.

<sup>9.</sup> Solalinde, «Los nombres de animales... II», art. cit., p. 86, s. v. calamón.

<sup>10.</sup> Se trata del «Caladrio» del Fisiólogo y los bestiarios, identificado por Lutero con la cigüeña, puede ser la garza o la gaviota (a veces se traduce como "calandria", lo que es un error); es descrito como ave de color blanco, capaz de predecir la enfermedad y de curarla, tiene la peculiaridad de excretar mientras come. Es citado ya por Hipponax en el 48 d. J. C. (cfr. El Fisiólogo.





Fig. 1. *Caladrius* o *Chaladrion*. Entre 1225 y 1250. Londres, British Library, Harley MS 4751, f. 40r.

La *Vetus latina* se mantiene fiel al orden, pero san Jerónimo añade el *onocrotalum*, que aparece en el texto caldeo, pero no en el griego ni en la primitiva versión latina<sup>11</sup>.

Desde mi punto de vista, no hay duda alguna en que las aves están agrupadas por familias y costumbres: rapaces, zancudas y limícolas. Así las cosas, llama la atención el conjunto que aparece en la versión de la Biblia de Nácar-Colunga<sup>12</sup>: «el avestruz, la lechuza, el loro, la gaviota y el gavilán de toda clase; el búho, el mergo, el ibis; el cisne, el pelícano, el calamón; la garza, la cigüeña, en todas sus especies; la abubilla y el murciélago»; más bien parece una enumeración caótica, sin orden de ningún tipo.

Sea como fuere, los *struthiones* citados por san Jerónimo y sus predecesores tanto en griego como en latín al lado de la *noctua* forman una unidad de sentido, cosa que no ocurre con el «avestruz» y la «lechuza», y habrá que pensar en la *Strix* de los glosadores y vocabulistas; es decir, en el humilde y lujurioso «gorrión»<sup>13</sup>. Si volvemos a la traducción de san Jerónimo, ha abandonado el ambiguo *passer* (denominación latina del «gorrión») que se hallaba en la *Vetus latina*, para

Bestiario Medieval, ed. N. Guglielmi, Madrid, Eneida, 2014, n. 28). Santiago Sebastián traduce el nombre del caradrio por «alcaraván» (Chadrius oedicnemus, según S. Sebastián, El Fisiólogo atribuido a San Epifanio, seguido de El Bestiario toscano, Madrid, Tuero, p. 122 aunque este nombre científico no existe; el del alcaraván es Burhinus oedicnemus. En todo caso, el alcaraván es de color pardo, no blanco.

- 11. El *onocrótalo* sería una variedad de pelícano, con largo pico y que grita como un asno cuando bebe (Guglielmi, *Fisiólogo*, n. 37; *Physiologus Sancti Epiphanii*, p. 31).
- Sagrada Biblia, versión directa al español de los idiomas originales, hebreo y griego, por E. Nacar Fuster y A. Colunga, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1974.
- 13. Véase Carlos Alvar, «De búhos, lechuzas y otros animales...», art. cit., pp. 188-189. Las glosas griegas y latinas identifican a la Strix con el strouthós 'gorrión', pajarillo que tenía fama de lujurioso, como las palomas, según queda atestiguado en numerosos autores (Safo, Aristóteles, Plinio, etc.). En español, «gorrión» vino a sustituir a «pardal», que había adquirido un significado tan obsceno que hacía imposible su utilización. Cfr. Corominas-Pascual, DCECH, ob. cit., s. v. gorrión.



sustituirlo por una "avis solitaria", más neutra y menos comprometida con las creencias de tradición clásica: el problema se planteó por la utilización del polisémico «struthiós»; en la lista de animales puros o impuros no planteaba dificultades aparentes, salvo la de formar parte de un conjunto vinculado a la vida cotidiana (gorrión, lechuza, azor o gaviota y gavilán); en el salmo el problema era distinto, pues estaba en el tejado, que no parece que sea lugar de avestruces. Posiblemente, para evitar errores interpretativos, se reemplazó un sustantivo cargado de connotaciones negativas por una locución más vaga («passer solitarium») y como aún podía seguir asociándose al gorrión, se cambió el sustantivo por «avis». Pero no todos los traductores entendieron la maniobra, y en las Biblias castellanas medievales se mantiene «struthio» y «estruz», que dará lugar a la interpretación aberrante de traductores posteriores, incluidos Lutero y Casiodoro de Reina<sup>14</sup> teóricamente alejados de la tradición de la Iglesia de Roma:

<i>Levítico</i> II, 11:13-19		Deuteronomio VII, 14:12-18
Vetus latina	struthio	
Setenta	srouzon	
Vulgata	struthio	struthio
GE	estruz	estruz
E8	estruçon	estrucio
В	estraçio	estruçio

Tampoco el *nycticórax* tiene sentido como «búho» entre las aves zancudas y limícolas, por más que queramos buscar la simbología cristiana que une al búho y al pelícano—si es que se trata realmente de un pelícano—y que, sin duda, era ajena a los traductores griegos y latinos anteriores a san Jerónimo y al propio traductor de la *Vulgata*. En todo caso, el traductor mantiene el helenismo en la lista de los animales impuros y recurre al *bubo* en la versión del texto del rey David, lo que muestra, a mi parecer, una vacilación acerca del ave en cuestión<sup>15</sup>. Y seguimos sin estar seguros de la identidad del *nycticórax*.

- Die Luther-Bibel von 1534. Kolorierte Faksimileausgabe, 2 Bände und Begleitband (v. Stephan Füssel), Taschen Verlag, 2002. La Biblia del Oso: según la traducción de Casiodoro de Reina, publicada en Basilea en el año 1569, ed. J. Guillén Torralba, Madrid, Alfaguara, 1987, 2 vols.
- 15. En las traducciones de la Biblia estudiadas por Solalinde no aparece el término de *nycticorax*, y lo que más nos acerca a la versión romance es el "cuervo de la noche" de una de las versiones escurialenses (E7); *vid.* Solalinde, «Los nombres de animales, II», art. cit., *s. v. cueruo*, p. 89.



### Los Bestiarios

Isidoro de Sevilla es el eslabón entre el mundo antiguo y el medieval, y, en este sentido, es uno de los constructores del pensamiento cristiano en occidente. Sus *Etymologiae* fueron ampliamente utilizadas por glosógrafos, gramáticos, comentaristas, maestros y autores, y fueron copiadas y traducidas desde finales del s. VII hasta el s. xv: existen un millar de testimonios de diversa importancia y se puede calcular que circularon por occidente alrededor de cinco mil copias<sup>16</sup>. No extraña, pues, que la presencia de su obra se haga manifiesta en léxicos, glosarios y enciclopedistas, con voz de *auctoritas*; tampoco extraña que los bestiarios recojan informaciones del arzobispo sevillano cuando se refieren a las rapaces nocturnas<sup>17</sup>.

El Fisiólogo es la base de los bestiarios medievales. Se trata de un texto de autor anónimo, originalmente escrito en griego, alrededor del s. 111 d. J. C. Poco tiempo más tarde, quizás a mediados del s. IV, apareció una versión en latín (Physiologus) y la difusión de la obra fue inmediata; pero el contenido del libro y la estructura del mismo facilitaron todo tipo de adiciones, procedentes de textos greco-latinos (desde Aristóteles hasta la Physica de pseudo-Salomón, o las Historias de Plinio o Eliano), de forma que las dos docenas de animales descritos en las primeras redacciones no tardaron en convertirse en medio centenar y llegó a las doscientas descripciones; a la vez, el contenido se ampliaba de los animales a las plantas y a las piedras. En el s. XII se incorporaron abundantes materiales procedentes de la Historia Natural de Plinio y de Eliano; luego llegaron las adiciones de Rabano Mauro y de Hugo de San Víctor (De bestiis et aliis rebus), y las Etimologías de san Isidoro. No terminarían ahí las ampliaciones y adiciones de una obra que resultaba del mayor interés y utilidad: la descripción de los animales se enriqueció desde los primeros tiempos con la interpretación simbólica o alegórica de cada uno de ellos, de acuerdo con el pensamiento cristiano, de manera que la predicación a partir del s. XII encontrará en los bestiarios materiales abundantes para explicar

<sup>16.</sup> Isidoro de Sevilla, Etimologías. Texto latino, versión española y notas por J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero, 2 vols., Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1982-1983, pp. 200-212. José Vicente Salido - Joaquín González Cuenca, «Isidoro de Sevilla», en La traducción de los clásicos, eds. C. Alvar y E. Borsari, San Millán de la Cogolla, Cilengua, (en prensa).

<sup>17.</sup> En el artículo de Francisco Pejenaute Rubio, «Consideraciones en torno al búho, *Nocturna avis, quae ab hominibus est ingrata*», *E.H. Filología*, XXIX (2007), pp. 223-252, se encontrarán abundantes referencias a prosistas y poetas latinomedievales; remito, pues a esa información, que hay que tratar con cuidado, pues no siempre aporta los textos en versión original.

la palabra de Dios y para transmitir una doctrina a la que los fieles ya podían acceder a través de las esculturas y de las pinturas que embellecían las iglesias<sup>18</sup>.

El Fisiólogo atribuido a san Epifanio dedica un capítulo al νυκτικόραξ (nycti-córax) y el traductor al latín en 1587, Gonzalo Ponce de León, encabeza el mismo capítulo con el equivalente «De noctua», y con la referencia al psalmo: «factus sum sicut nyticorax», palabras en las que se aleja de la versión de san Jerónimo -que prefiere el «bubo», como hemos visto-, para mantener la lectura de la Vetus latina, lo que no deja de ser sorprendente en un libro dedicado al papa Sixto V: da la impresión de que el humanista sevillano prefiere ser fiel al original que traduce, aunque con ello traicione el espíritu unificador de la Vulgata. Pero, además, el respeto a la Vetus deja de manifiesto el error de san Jerónimo en la identificación del ave citada por el psalmista<sup>19</sup>.



Fig. 2. Nycticorax. Brujas, Grootseminarie, MS. 89/54, f. 5

La identificación del *nycticorax* con la *noctua* es frecuente, y todo parece indicar que hay dos vías para el conocimiento de esta ave: por una parte, la abierta por la versión de san Jerónimo, que la identifica con el «búho», y que cuenta entre sus seguidores a los traductores de la Biblia en las más diversas épocas; por otra, la de los traductores del *Physiologus*, que se inclinan hacia la «lechuza»: ahí estaría la clave de por qué Gonzalo Ponce de León se aleja de la *Vulgata* y utiliza un texto de la *Vetus latina*, pues es el que aparecía desde las primeras cristianizaciones del bestiario griego, quizás desde la atribuida a san Epifanio (m. 403), contemporáneo de san Jerónimo, aunque algo más viejo que él (figs. 2 y 3).

- 18. El Fisiólogo atribuido a San Epifanio, ed.cit.; El fisiólogo. Bestiario medieval, ed. cit.; Bestiario medieval, ed. I. Malaxecheverría, Madrid, Siruela, 1986; Bestiaris, ed. S. Panunzio, Barcelona, Barcino, 1963-1964, 2 vols.; Brunetto Latini. Libro del tesoro. Versión castellana de Li Livres dou Tresor. ed. S. Baldwin, Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1989; Le bestiaire: version longue attribuée à Pierre de Beauvais, ed. C. Baker, París, Honoré Champion, 2010.
- 19. Santiago Sebastián traduce *nycticórax* por «búho». También N. Guglielmi opta por éste, aunque en la n. 38 plantea otras posibilidades.





Fig. 3. «Nicticorax, que noctua dicitur». Bodleian Library, MS. Laud Misc. 247, f. 143v

Ni el bestiario contenido en la versión castellana del *Libro del tesoro* de Brunetto Latini, (I, 130-200)<sup>20</sup>, ni los bestiarios catalanes derivados del toscano a finales del s. XIV o comienzos del XV contienen ningún capítulo dedicado al *nycticorax*, a la *noctua*, ni a ninguna otra rapaz nocturna, lo que no deja de ser sorprendente. Sólo el *Bestiaire* atribuido a Pierre de Beauvais (mediados del s. XIII) da cabida –tanto en la versión corta como en la larga– a un breve capítulo sobre el *nicticorax* (sic), cuyo encabezamiento ha sido corregido por «Le cauve sorris» («El murciélago») en alguno de los manuscritos conservados, lo que atestigua de forma evidente –como la luz del día– que el helenismo no era comprendido y, por lo tanto, el animal era mal identificado; de hecho, los miniaturistas se inclinaron hacia la representación de quirópteros en vez de optar por las aves. El grabado de la edición romana en griego y latín, de 1587, sí que representa a una rapaz nocturna en un lugar desierto, a las afueras de una población: podría tratarse de un mochuelo o de cualquier otra ave de la familia, aunque el ambiente hace pensar que el animal representado es un búho (fig. 4).





Fig. 4. Grabado (y detalle) del capítulo dedicado al «nycticoracós» en la edición bilingüe (griego-latín) del *Fisiólogo* de san Epifanio, de Gonzalo Ponce de León. Roma, 1587.

20. En realidad, Brunetto Latini no se ocupa de las rapaces nocturnas en su *Tresor*, por lo que la ausencia de estas aves de las versiones derivadas del texto en francés no son significativas, aunque sí que cabe preguntarse qué razones pudieron motivar este olvido.



Poco a poco se van perfilando errores y tendencias, y el paso del tiempo elimina del panorama a seres fantásticos como el *Nycticórax*, devuelve su nombre tradicional al búho, y deja libres a los gorriones...